

Trujillo | Los pesebres de Boconó: «Una tradición llena de fe»

Los pesebres son una tradición católica muy arraigada en Los Andes venezolanos, donde el **estado Trujillo destaca por su creatividad a la hora de recrear en maquetas el nacimiento del niño Dios** y el vínculo generacional que tiene, ya que es una **costumbre que se hereda**, siendo parte invaluable de los hogares boconeses, no solo como decoración, sino también como demostración de su fervor religioso.

La señora Iris de Delgado en la Avenida Sucre, abrió su hogar para platicarnos sobre su pesebre, que cada año arma con mucho esmero «viene de mi familia, de mis abuelos, de mis padres y yo desde que me casé, lo primero que hice fue hacer mi pesebre en la primera Navidad, es una tradición que no se debe dejar, fomentarla e invitar a las personas que de corazón veneren al niño Dios que está visitando a nuestros hogares en esta Navidad».



Por su parte Josefina «Pina» Rodríguez desde la calle Bolívar explicó que desde niña **esta tradición es parte de su familia**, su mamá cada año lo hacía más grande y mejorando las técnicas, por lo que desde la entrada a la vivienda inicia y siempre tienen sus acostumbradas fuentes de agua «hemos participado en concursos regionales y somos parte de la ruta turística de pesebres en el municipio Boconó, una iniciativa de la oficina de

turismo que apoya la creación de pesebres en los hogares e instituciones, agradezco que me nombraran como hacedora de pesebres y promotora de hacerlos sin musgo».

Cecilia indicó que su pesebre data de 74 años que nació desde su abuela Mercedes Rivero que los enseñó que del 13 a 14 de diciembre lo están colocando en casa, para el 16 comenzar a rezar el rosario con los Gozos del niño Jesús y cantar aguinaldos, «resaltando la imagen de la madre de Jesús, José como protector, los reyes que recuerdan la importancia de la evangelización y el Niño que es la base de nuestra fe».



Los pesebres son un recordatorio de un capítulo importante de la historia del fundador de la fe católica, por lo que sus feligreses todos los años lo recrean con fe, celebrando su natalicio para renovar sus creencias y esperar el próximo año con religiosidad y esperanza.

Con información del Diario Los Andes